

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et utilitatis partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Parcos de suscripción.—En Madrid 12 rs. al mes, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—Se le remitan en carta sin certificar.

En las provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—Se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Pinar: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

Contestación y circular que el señor gobernador eclesiástico, Sede vacante, del Obispado de Ibiza ha dirigido al ministro de Gracia y Justicia.

«Excmo. Sr.: Tengo el honor de remitir a V. E. la adjunta copia de la carta pastoral circulada a los Curas párrocos y economos de esta diócesis, conforme está prevenido.

«Dios guarde a V. E. muchos. Ibiza, 14 de Agosto de 1869.—Excmo. Sr. Rafael Oliver, gobernador eclesiástico.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

NOS D. RAFAEL OLIVER, RIBAS, PRESBITERO, DEAN, GOBERNADOR ECLESIASTICO Y VICARIO CAPITULAR, SEDE VACANTE, DE ESTE OBISPADO DE IBIZA, ETC.

Al venerable Clero y fieles de esta diócesis, la paz y salud y gracia del Señor sea siempre con vosotros.

«Después que la Divina Providencia permitió, carísimos hermanos, que esta diócesis fuese confiada a nuestros cuidados, no hemos dejado de anunciar las ventajas que atraen la paz y la unión, y los deberes que inspira la caridad a los que profesan la ley de Jesucristo. Deseo de imprimir más profundamente en vuestros corazones los sentimientos de amor que deben uniros, y en especial en las circunstancias que atravesamos, como esta carta, la que procurará cimentar en la doctrina del Evangelio.

«No hay cosa más particularmente recomendada en este sagrado Código, que la caridad fraternal, el amor mutuo que nos debemos los unos a los otros. «Este es mi precepto: que os améis recíprocamente los unos a los otros como yo os he amado.» Precepto que, observado exactamente, haría la felicidad de los hombres.

«Para haceros conocer, amados hermanos, la excelencia de este precepto, os aconsejo que fijéis la vista en vuestro Redentor Jesús, desahogado, el más perfecto de la caridad evangélica. Su vida, es una prueba no interrumpida de la caridad infinita con que nos amó. Seguído paso a paso y veréis a su amor derramar en todas partes todo género de gracias sobre los hombres. Mas cuando parece que nos dio muestras más relevantes de su amor, fué al fin de su vida, muriendo sobre una cruz para salvar a los hombres.

«Tales pruebas de amor no fueron infructuosas después de su muerte. Los Apóstoles las publican, los fieles primitivos las abrazan con ansia y las practican, de suerte que la religión se anuncia al mundo desde el principio con este carácter distintivo de caridad. En el seno del paganismo, y en medio de la turbación y de la agitación, se vio aparecer de repente una sociedad de hombres singulares, extraordinarios, que dirigían al cielo sus oraciones por la prosperidad de sus perseguidores, y que se reconocían, tanto en el amor que se tenían los unos a los otros, como en la inocencia de su vida y la pureza de sus costumbres. Hacia entre ellos riqueza y pobreza; no había, sin embargo, ricos ni pobres. La caridad, que tiende siempre a la perfecta igualdad, hacía todo común entre ellos: los mismos bienes, las mismas comidas, los mismos deseos: una sola voluntad, la voluntad de Dios; un solo espíritu, el espíritu de Dios; un solo interés, el interés de todos.

«Amados hermanos: los cristianos no se hicieron para aborrecerse, para no verse y para vivir privados de toda correspondencia entre sí. Los cristianos, los miembros del mismo cuerpo, los hijos del mismo padre, los discípulos del mismo maestro, las piedras de un mismo edificio y que salieron de un mismo seno, reengendrados con las mismas aguas, incorporados con la misma Iglesia, rescatados con el mismo precio, han sido formados para amarse mutuamente los unos a los otros en todas las circunstancias de la vida; y esta es nuestra obligación indispensable. Toda la religión nos enseña unos con otros; los sacramentos de que participamos y las acciones de gracias que cantamos, las congregaciones, de fieles a que, asistimos, son símbolos de amor y de la unión que nos enlaza mutuamente: no es más que una santa sociedad, una comunicación divina de oraciones, de sacrificios, de obras y de méritos: todo nos enlaza, todo nos une, todo nos inspira el amor, todo hace de nosotros y de nuestros próximos una familia, un cuerpo, un corazón y una misma alma.

«Unión, pues, amados hermanos; esta unión venida al romano, al árabe, y en nuestros días al capitán del siglo. Como ministros del altar, no debemos mezclarnos en las cosas políticas, ni tampoco vosotros, amados compañeros en el sacerdocio. Nuestra misión es aconsejar y persuadir respeto y obediencia a las potestades superiores, lo que nunca hemos olvidado.

«Continuaremos esta materia si lo permitieran los límites de esta carta pastoral, dirigida principalmente a recordarnos la obligación en que estáis de amar los unos a los otros, según el precepto de Jesucristo. Os lo he puesto por modelo, y para que lo imitéis os he hecho las reflexiones que me han parecido más oportunas para alejar de vosotros todo lo que pueda contrariar el amor recíproco que os debéis. Este amor evangélico produce las mayores ventajas en los pueblos y en las familias; destruye de ellas las disensiones, las discordias, las impetuosidades, de la colera y de la venganza; os hace amigos en el trato social, moderados en vuestras maneras y palabras, tolerantes con vuestros peores para soportar sin enojo sus debilidades y debida la conducta, sostenida por la mansedumbre y dulzura evangélica, formará entre vosotros y vuestros gobernantes una unión deliciosa que sostendrá la calma y orden en medio de los pueblos y de las familias a que pertenecéis. Esta unión es el objeto de estas nuestras letras; y aunque no pueda ser tan perfecta como la de los fieles primitivos, lo puede ser en lo esencial, esto es, en los mismos sentimientos.

«Plegue al cielo que se cumplan nuestros deseos; que reine la caridad fraternal en todos los fieles; que presente el espectáculo de una unión indisoluble, estrechada cada día más por nuevos testimonios de su amor recíproco, a fin de que podamos decir con alegría de nuestro corazón: «¡qué bueno, qué agradable es que todos vivamos unidos con los lazos de la caridad evangélica! Ecce quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum!»

«Ordenamos a los párrocos, economos y demás encargados de la cura de almas que lean y expliquen esta pastoral al pueblo el primer día festivo después de su ejecución en el ofertorio de la misa mayor, exhortándole a que ruegue por la prosperidad de nuestra España, y a que respete y obedezca como es debido a las autoridades constituidas, suplicando al Altísimo, le conceda salud y buen acierto en el gobierno de esta magnánima nación.

«Dada en la ciudad de Ibiza, firmada por Nos, autorizada con el sello del muy ilustre Cabildo catedral, y referendada por nuestro secretario, a 14 de Agosto de 1869.—RAFAEL OLIVER, Vicario capitular.—Por mandato de S. S. I., MANUEL ORTEGA, Presbitero-secretario.

He aquí la comunicación que el gobernador eclesiástico del obispado de Barbastro, sede vacante, ha dirigido al ministro de Gracia y Justicia:

«Excmo. Sr.: Enterado del decreto de S. A. el regente del reino de 5 de los corrientes, tengo la satisfacción de manifestar a V. E. que todos los eclesiásticos de esta diócesis se hallan al frente de sus parroquias y parroquias, que están adscritos, llenando los deberes de su sagrado ministerio, sin mezclarse en cuestiones políticas, por ser ajenas a su misión.

«Acatando como es debido la expresada orden de S. A., cediendo a los impulsos de mi conciencia, no puedo menos de protestar contra su fondo y forma; siendo sumamente sensible haya sido publicada por la prensa, la cual confunde la respetable clase del Clero en la criminalidad de uno o muchos, haciéndole perder la fuerza moral tan necesaria para llenar su sagrado ministerio.

«Cediendo a lo rogado en el mencionado decreto, en el primer Boletín eclesiástico de esta diócesis (el que mandará a V. E. un ejemplar, dirigirá una pastoral a los sacerdotes encargando una vez más la obediencia a las potestades constituidas; no verificándolo con la brevedad recomendada por hallarse imposibilitado materialmente, toda vez que, eliminadas del actual presupuesto las sumas destinadas para gastos de administración, me encuentro sin secretario, escribientes, etc., estampa de aquella en el mencionado Boletín por falta de recursos para imprimirla por separado; acerca de este inesperado incidente recurriré muy en breve a S. A. el regente del reino, pues no se concibe Gobierno sin administración.

«No tema el Gobierno la actitud del Clero de la diócesis de Barbastro; ilustrado y adornado con las virtudes cristianas, se ocupa únicamente en llenar su sagrada misión, sin mezclarse en las contiendas políticas; por ello dará, como siempre lo ha verificado, a Dios lo que es de Dios, sin faltar a lo que debe al César.

«Todo lo que tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E., en cumplimiento a lo preceptado en el citado decreto.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Barbastro, 16 de Agosto de 1869.—Excmo. Sr.—El Vicario capitular, Francisco Rufas.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

GOBIERNO ECLESIASTICO DEL OBISPADO DE BARBASTRO.

(Sede vacante.)

«Excmo. Sr.: Condescendiendo a lo rogado por S. A. el regente del reino en su decreto de 5 de los corrientes (salvo siempre los derechos e independencia de la Iglesia), he dirigido una pastoral a mis diócesanos, la cual podrá ver vuestro copia en el adjunto Boletín, que le acompaña, como lo prometí en mi comunicación de 16 del actual.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Barbastro, 16 de Agosto de 1869.—Excmo. Sr.—Francisco Rufas.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

«Nos el DR. D. FRANCISCO DE RUFAS, PRESBITERO, CANÓNICO DOCTORAL DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE BARBASTRO, DE ELA Y DE TODA SU DIÓCESIS VICARIO CAPITULAR, GOBERNADOR ECLESIASTICO POR EL ILUSTRÍSIMO CABILDO EN SEDE EPISCOPAL VACANTE, ETC.

Al venerable Clero y fieles de este obispado.

«Desde que nos hallamos al frente del gobierno de este obispado, amadísimos diócesanos, en todas nuestras Pastorales y en cuantas ocasiones se nos han presentado, os hemos inculcado la sumisión y obediencia a las autoridades constituidas, tanto en el orden religioso como en el civil; y hasta qué punto hayáis escuchado nuestras exhortaciones, lo manifiestan palmarmente la paz, tranquilidad y reposo que por la misericordia de Dios reina en nuestro territorio, mientras que otras ciudades y provincias del reino están ardiendo con la combustión de encontrados partidos que pugnan entre sí.

«Vuestra ajustada y cristiana conducta nada nos ha dejado que desear; y al considerar que Barbastro no es una de aquellas ciudades grandes, opulentas y volapuosas dadas a la molición y a la ociosidad, madre fecunda de todos los desórdenes, vicios y pecados, tanto públicos como secretos; al ver en la misma y en todos los pueblos de su obispado la general aplicación de casi todos sus habitantes al trabajo personal, a la más antigua, más útil y honrosísima ocupación del hombre, cual es la agricultura, por cuyo ejercicio y profesión, tan distante del ruido estrépito de los negocios del mundo, os llamó un poeta del siglo de oro los más felices y bienaventurados de los mortales, nuestro tierno y sensible corazón, como pastor del pueblo más quieto y pacífico de la Península; nuestro corazón, volvemos a decir, se inunda de un santo gozo espiritual, viendo hasta ahora que no os habéis preterido ni prevaricado como en otras poblaciones, debido, sin duda alguna, a las salvadoras máximas del catolicismo que abrigan vuestros corazones.

«Os felicitamos cordialmente por ello, amados diócesanos, y aun cuando vuestra ejemplar conducta nos releva de recomendaros nuevamente la obediencia que sin distinción de personas, clases y partidos venís practicando, esto no obstante, secundando las directrices de la Santa Sede, os rogamos que sigáis cumpliendo con la exactitud de que han dado pruebas tan relevantes en el pasado, haciéndolo.

«Como el estado delicado de nuestra salud no permita dedicarnos hoy a trabajos mentales, recordamos a nuestros eclesiásticos leer con atención la Carta Pastoral dada a la entrada en nuestra diócesis, interin podemos dirigirles de nuevo nuestras exhortaciones y consejos.

«Todo lo cual tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para su satisfacción.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Leganilla, Agosto 15 de 1869.—Fr. Pedro, Obispo de Coria.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Secretaría de cámara y gobierno del obispado de Coria.

«Excmo. señor: En cumplimiento de lo que con esta fecha me ordena mil il. no. señor Prelado, asistente en la santa visita que está practicando, tengo el honor de elevar a manos de V. E. la adjunta pastoral dirigida a sus diócesanos en virtud del decreto de 5 de Agosto del presente año.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Coria 30 de Agosto de 1869.—Ramon Escobar, secretario.—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia.

He aquí la pastoral, a que se refiere el documento anterior:

NOS EL DR. D. FR. PEDRO NUÑEZ PERIA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE CORIA, CABALLERO, COMENDADOR DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa Iglesia catedral; a los respetables arciprestes, párrocos y demás individuos del Clero; y a las religiosas y fieles de nuestra diócesis, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

«Queridos hermanos y amados hijos nuestros: Una de las grandes mercedes, con que el Señor se digna endulzar las amarguras, trabajos y penas que consigo trae nuestro ministerio pastoral, es la de hacernos sentir lo dulce y placentero que es para el Pastor el conocer por experiencia la avidez con que las ovejas desean oír su voz, la atención con que las escuchan; el afán que demuestran para adquirir la instrucción; y el esmero y exactitud con que ejecutan sus consejos.

«Ciertamente que no encontrando afectos ni palabras con que dar gracias a Dios por el insignificante beneficio que nos ha dispensado al elegirnos para apacentar un rebaño tan sumiso, obediente y afectuoso, hemos creído que el único medio con que podíamos mostrar en alguna manera al Señor nuestra gratitud, sería el de dedicarnos con toda asiduidad a instruirle con nuestra humilde palabra, a confirmarle en su fe con nuestras exhortaciones, a dirigirle con nuestros consejos, y a procurar por todos los medios posibles su bienestar, su decoro y su prosperidad, no teniendo en cuenta nuestra quebrantada salud, ni temiendo el sacrificio nuestra vida, como grandiosa sola y exclusivamente en su obsequio.

«Por esta causa, cuando aun no restablecido de nuestra última enfermedad nos dirigimos a tomar los baños que nos estaban aconsejando, como pronto y necesario remedio para las dolencias que nos aquejaban, hubimos de abandonarlas para dirigirnos a la A. Berca, con el fin de zanjar las graves cuestiones pendientes sobre el santuario de la

necesario, inculcad en medio de vuestros sufrimientos y amargas privaciones la sumisión y obediencia a las autoridades. Paz y sumisión predicaba nuestro divino Salvador, al propio tiempo que enseñaba y propagaba las verdades religiosas y los preceptos saludables de la moral evangélica. Apacentad a vuestras ovejas en los saludables y abundantes pastos del catolicismo, sin que debiliten vuestro celo y fervor religioso la vergonzosa miseria en que os halláis sumidos. Tened fe en las divinas promesas, pues los hombres de verdadera fe, decía San Gerónimo, no temen al hambre ni a las privaciones. Dios, en las situaciones extraordinarias y en los grandes apuros, hasta hace milagros para sustentar a los suyos y a los que le buscan de corazón.

«Debemos, por último exhortaros, amados cooperadores y queridos diócesanos, a que os sostengáis firmes en la fe y adheridos cada vez más a las virtudes eternas; a que conserveis el religioso espíritu que os legaron vuestros antepasados como herencia privilegiada; y a que practiquéis las virtudes cristianas, huyendo del pecado enemigo de nuestras almas, para que, adornados de la divina gracia, os hagáis dignos para optar al don santo de la perseverancia y a la inmarcescible corona de la gloria que os desea, pide y suplica continuamente vuestro pastor, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

«Dado en Barbastro a 24 de Agosto de 1869.—FRANCISCO RUFAS.

He aquí la exposición que el señor Obispo de Coria ha dirigido al regente del reino:

«Excmo. señor: Residiendo en este pueblo con el fin de atender al mejoramiento de nuestra quebrantada salud, y no recibida la comunicación oficial del decreto publicado por V. E. en 5 del corriente, ya porque haya sufrido extravío, o por el gran retraso que sufre la correspondencia para llegar a este apartado sitio, he juzgado conveniente manifestar desde luego a V. E. que ninguno de los dignos eclesiásticos de esta diócesis ha faltado en lo más mínimo al cumplimiento de sus deberes; abrigando la confianza de que en lo sucesivo seguirán cumpliendo con la exactitud de que han dado pruebas tan relevantes en el pasado, haciéndolo.

«Como el estado delicado de nuestra salud no permita dedicarnos hoy a trabajos mentales, recordamos a nuestros eclesiásticos leer con atención la Carta Pastoral dada a la entrada en nuestra diócesis, interin podemos dirigirles de nuevo nuestras exhortaciones y consejos.

«Todo lo cual tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para su satisfacción.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Leganilla, Agosto 15 de 1869.—Fr. Pedro, Obispo de Coria.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Secretaría de cámara y gobierno del obispado de Coria.

«Excmo. señor: En cumplimiento de lo que con esta fecha me ordena mil il. no. señor Prelado, asistente en la santa visita que está practicando, tengo el honor de elevar a manos de V. E. la adjunta pastoral dirigida a sus diócesanos en virtud del decreto de 5 de Agosto del presente año.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Coria 30 de Agosto de 1869.—Ramon Escobar, secretario.—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia.

He aquí la pastoral, a que se refiere el documento anterior:

NOS EL DR. D. FR. PEDRO NUÑEZ PERIA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE CORIA, CABALLERO, COMENDADOR DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa Iglesia catedral; a los respetables arciprestes, párrocos y demás individuos del Clero; y a las religiosas y fieles de nuestra diócesis, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

«Queridos hermanos y amados hijos nuestros: Una de las grandes mercedes, con que el Señor se digna endulzar las amarguras, trabajos y penas que consigo trae nuestro ministerio pastoral, es la de hacernos sentir lo dulce y placentero que es para el Pastor el conocer por experiencia la avidez con que las ovejas desean oír su voz, la atención con que las escuchan; el afán que demuestran para adquirir la instrucción; y el esmero y exactitud con que ejecutan sus consejos.

«Ciertamente que no encontrando afectos ni palabras con que dar gracias a Dios por el insignificante beneficio que nos ha dispensado al elegirnos para apacentar un rebaño tan sumiso, obediente y afectuoso, hemos creído que el único medio con que podíamos mostrar en alguna manera al Señor nuestra gratitud, sería el de dedicarnos con toda asiduidad a instruirle con nuestra humilde palabra, a confirmarle en su fe con nuestras exhortaciones, a dirigirle con nuestros consejos, y a procurar por todos los medios posibles su bienestar, su decoro y su prosperidad, no teniendo en cuenta nuestra quebrantada salud, ni temiendo el sacrificio nuestra vida, como grandiosa sola y exclusivamente en su obsequio.

«Por esta causa, cuando aun no restablecido de nuestra última enfermedad nos dirigimos a tomar los baños que nos estaban aconsejando, como pronto y necesario remedio para las dolencias que nos aquejaban, hubimos de abandonarlas para dirigirnos a la A. Berca, con el fin de zanjar las graves cuestiones pendientes sobre el santuario de la

Peña de Francia, empleamos el tiempo restante en visitar y confirmar los dos anaprestajos de Sequeros y Béjar, no sin mil achaques y continuos padecimientos.

«Mas cuando fatigado y demorado nuestro cuerpo con los sufrimientos y trabajos penosos, por medio del cual pudiera robustecerse algún tanto para soportar la acción de los baños, nos esperaban nuevos desvelos y cuidados originados de las difíciles circunstancias que atravesaba nuestra nación, cuyo despeso no admite demora por lo crítico de la situación.

«Mas nuestro misericordioso Dios, que, como observa el Crisóstomo, no permite que ni las tribulaciones ni los goces sean continuos, sino que mezclando entre las cosas penosas algunos consuelos, ordena nuestra vida en una admirable variedad por modo de la alternativa de los sucesos prósperos y adversos, quiso también proporcionarnos la dulce satisfacción de poder manifestar al señor ministro de Gracia y Justicia, en contestación al decreto de 5 del corriente, que «ninguno de los dignos eclesiásticos de nuestra diócesis ha faltado en lo más mínimo al cumplimiento de sus deberes, abrigando la confianza de que en lo sucesivo seguirán cumpliendo con la exactitud de que han dado pruebas tan relevantes en el pasado, haciéndolo, por lo tanto, innecesario el uso de nuestra autoridad.»

«Al expresarnos de esta manera, no hacíamos mas que patentizar la profunda convicción que abrigaba nuestro espíritu respecto a la virtud, sensatez y cordura de los dignos eclesiásticos de nuestra diócesis; que, bien penetrados de la altísima misión que les estaba confiada, en ninguna manera consentirían que ella se empuñase hasta la humilde esfera de las miserias y pasiones humanas, cuyos efectos, si siempre son fatales para los que son víctimas de su tiranía por efecto de una inducción errónea, son de funesta e incalculable trascendencia para toda una clase respetable, por el solo hecho de dejarse arrastrar por ellas uno solo de sus individuos.

«Sabíamos también que estando dotados, católicos hermanos nuestros, de una vasta instrucción, y que no siendo para nosotros las lecciones de la historia de Inglaterra el invitó a marit Santo Tomás Cantorbury; el cual, observando que sus Clerigos se apresuraban a cerrar las puertas del templo en donde recibía el martirio con el fin de defender a su Pastor de los sicarios que venían a darle muerte, abrió las puertas del templo diciéndoles: «La Iglesia de Dios no ha de ser defendida a la manera de los reiales, estando yo dispuesto a morir con gozo en defensa de la Iglesia de Dios y sus sagrados fueros,» manifestando en este modo de obrar que si como discípulo de Jesucristo era impertinente adalid de su fe y de su doctrina, como oveja de su rebaño está dispuesto a ser sacrificado por el honor y gloria de su divino Pastor; todo lo cual explicaba de una manera admirable un célebre padre de la Iglesia en los términos siguientes: «Mientras conservemos el carácter de ovejas, venceremos; y aunque nos hallamos rodeados de mil lobos, nos sobrepondremos a ellos; y saldremos victoriosos; mas si una vez depusimos ese carácter, somos vencidos, porque entonces el divino Pastor, que solo apacienta sus ovejas, retira de nosotros su poderoso auxilio y protección.»

«Instruidos y radiados firmemente en tan verdadera doctrina, no solo habéis obrado en conformidad con ella, quitando todo motivo de escándalo, y mostrándoos irreprochables de tal modo, que cualesquiera que pudiera ser vuestro contrario habría de ruborizarse al ver que no puede echaros en cara alguna falta, como decia el apóstol, sino que también por medio de vuestro ejemplo y doctrina habéis contribuido a que todos nuestros diócesanos, conociendo que toda potestad viene de Dios; y que el que resiste a ella contradice y resiste a la ordenación de Dios, hayan acatado a las autoridades constituidas, mostrándose observadores de tan sublime doctrina.

«Como, pues, no habia de endulzar nuestras amarguras y de servir de suave lenitivo a nuestros padecimientos el conocimiento y experiencia que tenemos de vuestra sana doctrina y de vuestro proceder intachable, de vuestro esquisito tacto, con el cual, después de haberos mostrado dignos hijos de Dios y de la Iglesia, habéis conquistado con vuestra digna conducta derecho al amor, consideración y respeto de toda la sociedad? Si nuestro corazón os está de manifiesto; nuestro espíritu se dilata de una manera dulcísima; y no puede menos de exclamar con el Apóstol: Vosotros sois nuestro gozo y nuestra corona. Pero, verdad, pues, así en el Señor, hijos míos muy amados.

«Os rogamos, pues, y os exhortamos, amados nuestros, que una vez sabido el modo como debéis obrar para agradar al Señor, de esa manera os empuñéis para adquirir mayores incrementos en la virtud, la que no solo os conciliará el amor y respeto de los hombres, sino que también os labrará una corona de gloria inmarcescible.

«Recibid, amados hijos nuestros, la bendición que con todo el afecto de nuestra alma os damos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

«Dada en nuestro palacio episcopal de Leganilla, firmada de nuestra mano, sellada con el mayor de nuestras armas, y referendada por nuestro infrascripto secretario de cámara, a 24 de Agosto de 1869.—Fr. Pedro, Obispo de Coria.—Por mandato de

«Nos el DR. D. FRANCISCO DE RUFAS, PRESBITERO, CANÓNICO DOCTORAL DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE BARBASTRO, DE ELA Y DE TODA SU DIÓCESIS VICARIO CAPITULAR, GOBERNADOR ECLESIASTICO POR EL ILUSTRÍSIMO CABILDO EN SEDE EPISCOPAL VACANTE, ETC.

Al venerable Clero y fieles de este obispado.

«Desde que nos hallamos al frente del gobierno de este obispado, amadísimos diócesanos, en todas nuestras Pastorales y en cuantas ocasiones se nos han presentado, os hemos inculcado la sumisión y obediencia a las autoridades constituidas, tanto en el orden religioso como en el civil; y hasta qué punto hayáis escuchado nuestras exhortaciones, lo manifiestan palmarmente la paz, tranquilidad y reposo que por la misericordia de Dios reina en nuestro territorio, mientras que otras ciudades y provincias del reino están ardiendo con la combustión de encontrados partidos que pugnan entre sí.

«Vuestra ajustada y cristiana conducta nada nos ha dejado que desear; y al considerar que Barbastro no es una de aquellas ciudades grandes, opulentas y volapuosas dadas a la molición y a la ociosidad, madre fecunda de todos los desórdenes, vicios y pecados, tanto públicos como secretos; al ver en la misma y en todos los pueblos de su obispado la general aplicación de casi todos sus habitantes al trabajo personal, a la más antigua, más útil y honrosísima ocupación del hombre, cual es la agricultura, por cuyo ejercicio y profesión, tan distante del ruido estrépito de los negocios del mundo, os llamó un poeta del siglo de oro los más felices y bienaventurados de los mortales, nuestro tierno y sensible corazón, como pastor del pueblo más quieto y pacífico de la Península; nuestro corazón, volvemos a decir, se inunda de un santo gozo espiritual, viendo hasta ahora que no os habéis preterido ni prevaricado como en otras poblaciones, debido, sin duda alguna, a las salvadoras máximas del catolicismo que abrigan vuestros corazones.

«Os felicitamos cordialmente por ello, amados diócesanos, y aun cuando vuestra ejemplar conducta nos releva de recomendaros nuevamente la obediencia que sin distinción de personas, clases y partidos venís practicando, esto no obstante, secundando las directrices de la Santa Sede, os rogamos que sigáis cumpliendo con la exactitud de que han dado pruebas tan relevantes en el pasado, haciéndolo.

«Como el estado delicado de nuestra salud no permita dedicarnos hoy a trabajos mentales, recordamos a nuestros eclesiásticos leer con atención la Carta Pastoral dada a la entrada en nuestra diócesis, interin podemos dirigirles de nuevo nuestras exhortaciones y consejos.

«Todo lo cual tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para su satisfacción.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Leganilla, Agosto 15 de 1869.—Fr. Pedro, Obispo de Coria.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Secretaría de cámara y gobierno del obispado de Coria.

«Excmo. señor: En cumplimiento de lo que con esta fecha me ordena mil il. no. señor Prelado, asistente en la santa visita que está practicando, tengo el honor de elevar a manos de V. E. la adjunta pastoral dirigida a sus diócesanos en virtud del decreto de 5 de Agosto del presente año.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Coria 30 de Agosto de 1869.—Ramon Escobar, secretario.—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia.

He aquí la pastoral, a que se refiere el documento anterior:

NOS EL DR. D. FR. PEDRO NUÑEZ PERIA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE CORIA, CABALLERO, COMENDADOR DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa Iglesia catedral; a los respetables arciprestes, párrocos y demás individuos del Clero; y a las religiosas y fieles de nuestra diócesis, salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

«Queridos hermanos y amados hijos nuestros: Una de las grandes mercedes, con que el Señor se digna endulzar las amarguras, trabajos y penas que consigo trae nuestro ministerio pastoral, es la de hacernos sentir lo dulce y placentero que es para el Pastor el conocer por experiencia la avidez con que las ovejas desean oír su voz, la atención con que las escuchan; el afán que demuestran para adquirir la instrucción; y el esmero y exactitud con que ejecutan sus consejos.

«Ciertamente que no encontrando afectos ni palabras con que dar gracias a Dios por el insignificante beneficio que nos ha dispensado al elegirnos para apacentar un rebaño tan sumiso, obediente y afectuoso, hemos creído que el único medio con que podíamos mostrar en alguna manera al Señor nuestra gratitud, sería el de dedicarnos con toda asiduidad a instruirle con nuestra humilde palabra, a confirmarle en su fe con nuestras exhortaciones, a dirigirle con nuestros consejos, y a procurar por todos los medios posibles su bienestar, su decoro y su prosperidad, no teniendo en cuenta nuestra quebrantada salud, ni temiendo el sacrificio nuestra vida, como grandiosa sola y exclusivamente en su obsequio.

«Por esta causa, cuando aun no restablecido de nuestra última enfermedad nos dirigimos a tomar los baños que nos estaban aconsejando, como pronto y necesario remedio para las dolencias que nos aquejaban, hubimos de abandonarlas para dirigirnos a la A. Berca, con el fin de zanjar las graves cuestiones pendientes sobre el santuario de la

Peña de Francia, empleamos el tiempo restante en visitar y confirmar los dos anaprestajos de Sequeros y Béjar, no sin mil achaques y continuos padecimientos.

«Mas cuando fatigado y demorado nuestro cuerpo con los sufrimientos y trabajos penosos, por medio del cual pudiera robustecerse algún tanto para soportar la acción de los baños, nos esperaban nuevos desvelos y cuidados originados de las difíciles circunstancias que atravesaba nuestra nación, cuyo despeso no admite demora por lo crítico de la situación.

«Mas nuestro misericordioso Dios, que, como observa el Crisóstomo, no permite que ni las tribulaciones ni los goces sean continuos, sino que mezclando entre las cosas penosas algunos consuelos, ordena nuestra vida en una admirable variedad por modo de la alternativa de los sucesos prósperos y adversos, quiso también proporcionarnos la dulce satisfacción de poder manifestar al señor ministro de Gracia y Justicia, en contestación al decreto de 5 del corriente, que «ninguno de los dignos eclesiásticos de nuestra diócesis ha faltado en lo más mínimo al cumplimiento de sus deberes, abrigando la confianza de que en lo sucesivo seguirán cumpliendo con la exactitud de que han dado pruebas tan relevantes en el pasado, haciéndolo, por lo tanto, innecesario el uso de nuestra autoridad.»

«Al expresarnos de esta manera, no hacíamos mas que patentizar la profunda convicción que abrigaba nuestro espíritu respecto a la virtud, sensatez y cordura de los dignos eclesiásticos de nuestra diócesis; que, bien penetrados de la altísima misión que les estaba confiada, en ninguna manera consentirían que ella se empuñase hasta la humilde esfera de las miserias y pasiones humanas, cuyos efectos, si siempre son fatales para los que son víctimas de su tiranía por efecto de una inducción errónea, son de funesta e incalculable trascendencia para toda una clase respetable, por el solo hecho de dejarse arrastrar por ellas uno solo de sus individuos.

«Sabíamos también que estando dotados, católicos hermanos nuestros, de una vasta instrucción, y que no siendo para nosotros las lecciones de la historia de Inglaterra el invitó a marit Santo Tomás Cantorbury; el cual, observando que sus Clerigos se apresuraban a cerrar las puertas del templo en donde recibía el martirio con el fin de defender a su Pastor de los sicarios que venían a darle muerte, abrió las puertas del templo diciéndoles: «La Iglesia de Dios no ha de ser defendida a la manera de los reiales, estando yo dispuesto a morir con gozo en defensa de la Iglesia de Dios y sus sagrados fueros,» manifestando en este modo de obrar que si como discípulo de Jesucristo era impertinente adalid de su fe y de su doctrina, como oveja de su rebaño está dispuesto a ser sacrificado por el honor y gloria de su divino Pastor; todo lo cual explicaba de una manera admirable un célebre padre de la Iglesia en los términos siguientes: «Mientras conservemos el carácter de ovejas, venceremos; y aunque nos hallamos rodeados de mil lobos, nos sobrepondremos a ellos; y saldremos victoriosos; mas si una vez depusimos ese carácter, somos vencidos, porque entonces el divino Pastor, que solo apacienta sus ovejas, retira de nosotros su poderoso auxilio y protección.»

«Instruidos y radiados firmemente en tan verdadera doctrina, no solo habéis obrado en conformidad con ella, quitando todo motivo de escándalo, y mostrándoos irreprochables de tal modo, que cualesquiera que pudiera ser vuestro contrario habría de ruborizarse al ver que no puede echaros en cara alguna falta, como decia el apóstol, sino que también por medio de vuestro ejemplo y doctrina habéis contribuido a que todos nuestros diócesanos, conociendo que toda potestad viene de Dios; y que el que resiste a ella contradice y resiste a la ordenación de Dios, hayan acatado a las autoridades constituidas, mostrándose observadores de tan sublime doctrina.

«Como, pues, no habia de endulzar nuestras amarguras y de servir de suave lenitivo a nuestros padecimientos el conocimiento y experiencia que tenemos de vuestra sana doctrina y de vuestro proceder intachable, de vuestro esquisito tacto, con el cual, después de haberos mostrado dignos hijos de Dios y de la Iglesia, habéis conquistado con vuestra digna conducta derecho al amor, consideración y respeto de toda la sociedad? Si nuestro corazón os está de manifiesto; nuestro espíritu se dilata de una manera dulcísima; y no puede menos de exclamar con el Apóstol: Vosotros sois nuestro gozo y nuestra corona. Pero, verdad, pues, así en el Señor, hijos míos muy amados.

</



S. S. I. el Obispo mi señor, *Ramon Escobar*, secretario.—Hay un sello.

Hé aquí la comunicación que el señor gobernador eclesiástico de la diócesis de Albarracín ha dirigido al ministro de Gracia y Justicia:

«Excmo. señor: A su tiempo recibí el decreto fecha 5 de los corrientes, y en su virtud debo manifestar a V. E. que el Clero de esta diócesis no ha faltado en lo más mínimo a sus deberes, ni ha dejado de ser, por la misericordia de Dios, nuncio de paz, y ejemplo de mansedumbre y obediencia a las potestades legítimas, como V. E. lo desea y recomienda en el calendario de 1869.

«Si, Excmo. señor: y me cabe, por lo tanto, la inmensa satisfacción de poder participarlo así a V. E., y de asegurarle a la vez, no solo que estos diocesanos, como buenos católicos, tienen por norma de su conducta la obediencia a las autoridades constituidas, sino que alguno de los dependientes, por su carácter, de mi jurisdicción, y contra lo que me prometí y espero, olvidase aquel principio, sabría desde luego, Excmo. señor, imponerle, dentro de mis facultades canónicas, el más prudente y oportuno correctivo.

«Dios guarde a V. E. muchos años. Albarracín 22 de Agosto de 1869.—Excmo. señor.—Andrés Comas.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.»

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 3.—En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, a 28. El 3 por 100 francés, a 71-60. El 4 1/2 id., a 40-60.

LONDRES, 3.—Consolidados ingleses, de 92 7/8 a 93.

LISBOA, 3.—Ayer el ministro de España en esta corte dio un baquete diplomático a los ministros extranjeros, al que asistió el conde de Alca.

FLORENCIA, 3.—El periódico *La Opinione* desmiente la noticia de *El Imparcial* referente a la candidatura del duque de Génova, y asegura que ninguna negociación ha tenido lugar acerca del particular.

PARIS, 4.—Han llegado la emperatriz y el príncipe imperial. De París se ha notificado esta mañana el último despacho de anoche del modo siguiente:

PARIS, 4.—El Senado, por 75 votos contra 43, ha desechado una proposición presentada para impedir, por medio de la cuestión previa, la enmienda del Sr. Bonjean.

Enseguida ha esplanado el Sr. Bonjean su enmienda. Mañana seguirá la discusión.

PARIS, 4.—Asegúrase que la emperatriz ha renunciado a su viaje a Oriente.

Esta mañana ha presidido el emperador el Consejo de ministros. Enseguida ha almorzado con la emperatriz y el príncipe imperial.

La valedencia del Emperador hace progresos.

NUOVA-YORK, 3 (por el cable).—Una expedición de filibusteros ha sido detenida en el río Apalachicola (Florida) y por consiguiente impedida su marcha para Cuba.

PARIS, 4.—El Senado ha rechazado por 113 votos contra 9 la enmienda del Sr. Bonjean.

Los arts. 5 y 6 han sido aprobados. Seguirá el lunes la discusión.

CONSTANTINOPLA, 2.—A consecuencia de serias reclamaciones del representante de Italia, han sido destituidos y castigados varios empleados de policía por haber aplicado el tornante a un súbdito italiano detenido por falsificación de monedas. El Gobierno ha realizado ya el nuevo empréstito de 300 millones de francos.

SAN PETERSBURGO, 3.—Casi todos los periódicos rusos son de opinión que el Gobierno no debe consentir en manera alguna que los Obispos católicos de los dominios del Czar asistan al Concilio ecuménico. Créese que el Gobierno persiste en su propósito de negar la autorización que han solicitado algunos Prelados para ausentarse de sus diócesis.

PARIS, 4. (recibido con retraso a causa del mal estado de la línea).—Se ha aplazado el acuerdo sobre la convocatoria del Cuerpo legislativo. Dentro de pocos días el Consejo de ministros presidido por el emperador se ocupará de si es conveniente o no abrir cuanto antes las Cámaras. La semana próxima se publicará probablemente el decreto suprimiendo los grandes mandos militares. Quedarán únicamente los de París y Lyon.

La Bolsa ha cerrado: El 3 por 100 exterior español, a 27 3/4. El 3 por 100 francés, a 71-40. El 4 1/2 id., por 100, 90 a 40-30. El 5 por 100 italiano, a 54-00.

LONDRES, 4.—Consolidados ingleses, de 92 7/8 a 93. AMSTERDAM, 4.—El 3 por 100 portugués continúa a 34-00.

Dice *El Gaulois* que Prusia ha enviado agentes secretos a Austria para que den a su Gobierno cuenta detallada de los recursos militares con que hoy cuenta el imperio austro-húngaro.

Los preparativos que se estaban haciendo para el viaje de la emperatriz Eugenia a Oriente han cesado por completo, lo cual confirma la idea de que dicho viaje no se realizará.

El conde de Montalembert ha recaído en su enfermedad.

Háblase en París de un importante cambio de prefectos que tendrá carácter político.

Como Prusia aplaza indefinidamente la ejecución del art. 5.º del tratado de Praga, relativo a la retrocesión a Dinamarca de los distritos septentrionales del Schleswig, las poblaciones de esta provincia, cansadas de la situación incierta en que están nace más de tres años, trató, según parece, de votar sobre la cuestión de si la parte Norte del Schleswig debe ser prusiana o volver a la patria danesa.

Esta eventualidad empieza a inspirar recelos en Berlín, y se cree que el Gobierno prusiano no tarde en tomar sus disposiciones para sofocar esa manifestación en su origen.

La goleta de guerra *Orice* se ha puesto a disposición de nuestro representante en China, con objeto de que en aquellas aguas esté representada la marina de guerra española, y además para que

contribuya a llevar a cabo la ratificación de varios tratados con dicha nación y España.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 6 DE SETIEMBRE DE 1869.

### VIAJE

DEL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha ido a pasar pocos días en una hacienda suya para descansar de las fatigas del cargo que desempeña, según nos avisó *La Correspondencia*. Esto nada tendría de particular ni debiera llamar la atención del público, si el Sr. Zorrilla no fuese más que un caballero particular como nosotros; pero siendo ministro de Gracia y Justicia y uno de los *in dispensables* en el Gobierno revolucionario, su viaje ha debido dar ocasión a muchas conjeturas y pábulo a las murmuraciones de los políticos: que es condición de los hombres públicos y encumbrados como el Sr. Zorrilla, no poder dar un paso que no se tome por señal de importantes sucesos, cual sucede con los grandes cometas.

La crisis en que, al decir de todos, se halla la célebre coalición y las cuestiones suscitadas por el desgraciado decreto de 5 de Agosto, han sido causa de que en estas circunstancias se haya reparado más en los pasos y palabras del señor ministro de Gracia y Justicia.

Es un hecho celebrado por los enemigos del ministerio y confesado más o menos llanamente por sus partidarios, que entre la unión liberal y el partido progresista ha desaparecido toda armonía, conservándose solamente, por el buen parecer y a duras penas, las apariencias de una fría amistad. Los dos partidos no aguardan más que la oportunidad para deshacerse el uno del otro y declararse dueño del campo aquel que por disponer de mayores fuerzas o ser más ingenioso en la intriga saiga vencedor.

Esto deberá muy pronto verificarse, a no ser que se hallen medios para continuar las interinidades y diferir la solución de los grandes problemas planteados por la misma revolución.

Natural es en semejantes circunstancias que cada partido procure allegar nuevos partidarios, contener a los antiguos que amenazan desbandarse y animar y enardecer a todos.

Los unionistas parecen estar más preparados. Por una parte tienen asegurados los primeros puestos: sobre todo en el ejército, que para dar un golpe de mano es el mejor elemento; por otra parte ya sea por poca o mucha fe que tengan sus partidarios, todos se mantienen abrazados a su bandera sin dar motivo a que se hable de proyectadas defecciones.

Muy al contrario acontece en el partido progresista. Los unionistas parecen estar más preparados. Por una parte tienen asegurados los primeros puestos: sobre todo en el ejército, que para dar un golpe de mano es el mejor elemento; por otra parte ya sea por poca o mucha fe que tengan sus partidarios, todos se mantienen abrazados a su bandera sin dar motivo a que se hable de proyectadas defecciones.

Muchos que de buena fe habían creído en las promesas de reformas políticas hechas en el destierro, y otros que habían esperado un empleo superior al obtenido, viendo frustradas sus esperanzas desertan de sus filas para ir a engrosar las de los demás partidos, o para retirarse a sus casas confundiendo entre la muchedumbre de españoles que trabajan y pagan, esperando con ansia el día de la redención de la patria.

Teniendo en cuenta todas estas circunstancias algunos hombres pensadores, creen que el viaje del Sr. Ruiz Zorrilla no ha sido un viaje de recreo sino aconsejado por la política y ordenado por los jefes más efectivos aunque menos visibles del partido. Según dichas personas, los progresistas han querido imitar a los republicanos, y hacer desde las alturas del Gobierno lo que sólo suele hacerse estando en oposición.

Si fuera así, el señor ministro de Gracia y Justicia habría salido de Madrid principal o únicamente para detener el movimiento de deserción en los progresistas de Castilla con su presencia y su palabra, y animar a todos los demás de España, enviándoles el brindis proclama pronunciado en Valladolid y el discurso que con pretexto de su llegada pronunció en la tertulia progresista.

Estos dos discursos, dirigidos indistintamente a un mismo objeto, debían tomarse como complemento el uno del otro, y acaso el segundo como corrección del primero.

No habiéndolos oído, nos es preciso para analizarlos, referirnos a los extractos que han dado los periódicos.

En Valladolid dijo el señor ministro que la revolución nada debe temer de parte de la reacción ni de la restauración; que los mayores enemigos de la libertad son los mismos liberales, que con su temeraria impaciencia ponen en peligro las instituciones a tanta costa conquistadas. Esa

impaciencia, que puede producir grandes males y llegar a poner en peligro la libertad, porque cansados los pueblos de esa sorda lucha que gasta sus fuerzas, llegarán a desear cualquier Gobierno que a toda costa ataje el malestar, contrastaba el ánimo del bravo Sr. Zorrilla hasta hacerle verter lágrimas.

Dijo también—y esto es muy notable—que ahora *ningún Gobierno, por radical que sea, puede conceder un átomo más de libertad que la que hoy tiene el pueblo español*. Al oír tan terminante sentencia, al escuchar de boca del revolucionario Ruiz Zorrilla estas palabras, idénticas a las que decían Narvaez y González Brabo, y que hasta el gran Turco podría apropiarse; los progresistas impacientes y los republicanos que estaban presentes debieron sin duda poner mal gesto, y manifestar su desacuerdo con ellas. ¿Cómo habían de admitirlas por verdaderas aunque fuese el ministro de Gracia y Justicia quien las pronunciaba, cuando el Gobierno se ha negado a consignar en la Constitución la libertad de las quintas, la libertad de la pena de muerte, la libertad de la Iglesia, que para muchos es la de dejarla morir de hambre, la libertad de la centralización, etc., y ha conculcado las pocas libertades admitidas como por fuerza en el Código fundamental?

Acaso conoció su yerro el orador, y por esto se apresuró a confesar que *por hoy la monarquía hereditaria no resistiría la discusión*, confesión vergonzosa para un ministro que defiende esta monarquía, herida profunda en la Constitución que se acaba de hacer. Con el mismo fin de captarse la benevolencia del auditorio, protestó que *no combatiría jamás a ningún partido que fuese más liberal que él*, protesta inútil y *contra productiva*, si alguien recordaba los sucesos de Cádiz y Málaga o tenía a la mano ciertos artículos de los periódicos progresistas. Encerrado en tan estrecho círculo, no le quedaba ya al Sr. Zorrilla otro recurso que el tan gastado de acudir a la Iglesia, y a falta de otro acudió a éste. Pero tampoco hizo fortuna.

Los republicanos quieren generalmente la separación de la Iglesia y el Estado, habiendo escrito algunos artículos notables por su buen sentido político con ocasión de las contestaciones de los Prelados; pero en vez de hacerles el señor Ruiz Zorrilla algún ofrecimiento en ese concepto, les dijo, por el contrario, que *la independencia de la Iglesia del Estado es hoy imposible porque se convertiría en dependencia del Estado a la Iglesia*. Es decir, que los republicanos no saben lo que se dicen cuando con tanta insistencia piden aquella separación; es decir, que siendo España católica, el Gobierno niega la libertad al Catolicismo, porque solamente con la persecución es posible descatolizarla. ¡Bien por la extraña consecuencia del Sr. Zorrilla! ¡Bien por su raro amor a la libertad!

boca abierta, admirando la sabiduría y la consecuencia de su enemigo.

No menos maravillados debieron quedar los progresistas impacientes, que creen la libertad en peligro mientras haya un cura que celebre misa o una monja que no vaya a pasear a la Fuente Castellana. A esos que quisieran haber visto al ministro de Gracia y Justicia desterrando a los Obispos y suprimiendo por completo las órdenes religiosas, debió dolerles en extremo la confesión de impotencia que tuvo la candidez de hacer. En efecto, dijo que la reducción de diócesis y de conventos sería un hecho, si no se hubiesen opuesto tantas y tantas influencias a los propósitos del Gobierno.

Creemos que en conjunto el discurso del señor Ruiz Zorrilla en Valladolid, produjo un resultado contrario al que se proponía. Su viaje deberá haber servido poco para convertir a los republicanos ni para alejar las esperanzas de los progresistas. No digamos que con sus palabras se habrá engañado las escasas simpatías que pudiera tener entre las personas que no han renunciado del todo a la fe católica.

Los únicos que pudieron alegrarse y restregarse las manos de gusto son los unionistas, a quienes interesa que concluya pronto el poco prestigio de los progresistas.

Así debieron manifestárselo al elocuente orador sus amigos de Madrid, y para darle lugar a desquitarse del fiasco hecho en la capital antigua de Castilla, le llevaron a la Tertulia progresista.

Rodeado allí de sus más entusiastas amigos y admiradores, el Sr. Zorrilla habló por los colos, recitando muchas y estupendas noticias que en Valladolid no habrían llegado a la suya, y anunciando proyectos que, de llevar a cabo, le convertirían en un Constantino, Justiniano o Carlomagno vuelto del revés.

Figúrense nuestros lectores que según los datos presentados por el señor ministro de Justicia, cada una de las monjas de Madrid viene a costar al Estado 52,000 rs., casi la mitad de lo que cuesta el Sr. Zorrilla. ¡Qué escándalo! Si hay en Madrid trescientas monjas, resulta que cuestan la friolera de 15.600,000 reales, la décima parte de todo el culto y Clero de España. No sabemos, porque el señor ministro no lo dijo, cuanto cuesta cada monja fuera de Madrid; pero echen Vds. un cálculo proporcional, y verán si hay motivo para que seis o siete mil mujeres gasten tanto ellas solas como toda la administración pública en sus diversos ramos. ¡Solo los sacristanes cuestan dos millones de reales! Ya ven Vds. si esto es una pildora. ¡En Toledo hay un convento para una sola monja! Eso no se puede sufrir; aquel convento no es convento; aquella monja no tiene superiora, no obedece, por consiguiente, ni sabe nadie si hace

otra mortificación que la de estar sola en el convento; mortificación que, a la verdad, no es pequeña, si la monja tiene algo de progresista.

Semejantes escesos, que hasta ahora ignorábamos, exigen pronto remedio.

Para corregirlos, el señor ministro ha determinado reducir a cinco los arzobispados y a 32 ó 33 los obispados de España; suprimir todas las colegiatas; disminuir a una mitad la dotación del alto clero; hacer que los pueblos se elijan y paguen los curas... y no recordamos qué otras cosas mas. Así lo dice *La Reforma*.

Un proyecto tan progresista, solo concebido honra ya el ingenio y el valor de un ministro. Parece que la Tertulia, comprendiéndolo así, no escaseó los aplausos al Sr. Zorrilla y aun trata de manifestarle su entusiasmo y admiración de una manera permanente por medio de una carta. ¿Qué no hará cuando el Sr. Ruiz Zorrilla haya realizado sus aspiraciones?

Pero ¡ay! fuera de la Tertulia es otra cosa. Los progresistas dudan, los republicanos se regocijan, los unionistas sonríen de satisfacción, los demócratas observan y vacilan, los católicos nos allijimos y pedimos auxilio a Dios.

Tal vez el Sr. Zorrilla es el único que está contento de su viaje y seguro de sus buenas condiciones de ministro y de orador.

Si la verdad y solidez de nuestros principios no diesen hasta a los entendimientos más vulgares reglas seguras para conocer y juzgar de los sucesos con entera claridad, nos tendríamos nosotros por políticos perspicaces al ver cómo desde el primer momento de la revolución sostuvimos la imposibilidad de que aquí viniera un rey revolucionario, y cómo ha ido agrandándose cada día esta imposibilidad, (si la imposibilidad es susceptible de agrandarse), hasta el punto de que hoy los mismos progresistas, destigados de la unión liberal, se inclinan al republicanismismo, que con los brazos abiertos los aguarda.

Veamos a los hombres más importantes de la revolución agitarse de un lado a otro en busca de un rey que aceptase la corona de manos de los constituyentes, y decíamos: os agita en vano; ese rey no vendrá, porque vuestra Constitución, aunque hipocrita, es esencialmente republicana. Veamos al presidente de la Cámara, al antiguo republicano Rivero, dar su voto en favor de la monarquía democrática, de ese monstruo engendrado por la timidez doctrinaria de los que en el primer momento no osaron gritar viva la república y decíamos: el Sr. Rivero se ha equivocado lastimosamente: en el banco de los radicales podía ser la primera figura de la revolución y abrirse camino para la presidencia de la república: en el sillón presidencial de las Cortes no es sino un resellado más, tan vulgar como los demás, en fin, a los progresistas hacer guerra a muerte a los republicanos, y no podíamos menos de exclamar: ¡necedad progresista! aún no comprenden esos desdichados que, sin querer, están siendo absorbidos por los mismos a quienes combaten.

La situación se está despejando: las relaciones entre unionistas y progresistas son cada vez más tirantes y ya aquellos comienzan a amenazar con el retraimiento a sus colegas. A su vez, estos aseguran que no piensan en abandonar el poder ni a tres tirones y que para lograr su propósito cuentan con el apoyo de los republicanos que de buen grado se avendrán a todo con tal de que no les traigan rey. En fin, ¡qué tal será el estado de la revolución doctrinaria actual cuando *La Epoca*, la sesuda *Epoca* dice anoche estas palabras que parecen tomadas de nuestras columnas!

«Por mal que lleguemos a estar, no nos parece fácil que estemos en peor situación que hoy. La misma república nos asusta mucho menos que antes, porque la verdad es que pesan sobre nosotros todos los inconvenientes de la forma republicana, sin ninguna de las ventajas que de ella se prometen sus partidarios.»

Exacto, exactísimo: más de una vez hemos expresado nosotros estas mismas ideas defendiendo de la injusta acusación de pesimismo que se nos lanzaba porque manifestábamos preferir la república a esta interinidad que mantiene como en el aire todo género de proyectos y de intereses.

¿Quién duda que, respecto de la situación anárquica e indefinible en que nos encontramos, la república sería una solución casi conservadora? Puestos al frente del Gobierno nacional, con el propósito firme de ser lógicos en sus principios, los Figueras, los Orens, los Castelar y aun los Pi se hubiera llegado a ese conflicto que hemos dado en llamar la cuestión de los Obispos? ¿Qué hubieran hecho aquellos hombres en el poder? ¿Declarar la separación de la Iglesia y el Estado? ¿Pues no es esto mil veces preferible, siendo verdadera la libertad de la Iglesia, que verse esta en el caso de ser escarnecida y humillada por un Ruiz Zorrilla? Habría lógicamente, habría *claus* ateos, habría catédras pestilenciales, habría... todo lo que hoy hay; pero además, las órdenes religiosas tendrían derecho legal para establecerse en España; hoy no le tienen: la sociedad de San Vicente de Paul volvería a seguir sus interrumpidas y benéficas tareas; hoy no puede hacerlo: la Compañía de Jesús confesaría y predicaría: los jóvenes católicos aguzarían sus armas de combate y darían impulso a las asociaciones que arrastran hoy una vida raquítica porque las embarga el justo temor de que les alcancen las excepciones de la Constitución respecto de las reuniones públicas, y, sobre todo, las interpretaciones doctrinarias del ministro del ramo.

No se estrañe, pues, que pidamos una y mil veces la república antes que la continuación de esta interinidad que está consumiendo la vida del país. Venga la república, si venga con todos sus inconvenientes: no los tememos; pero venga también con todas sus ventajas: nuestra libertad y nuestra conveniencia las necesitan.

Escrito nuestro primer artículo de fondo, en el que nos hacemos cargo de la noticia de que la tertulia progresista iba a hacer alguna demostración en favor del Sr. Ruiz Zorrilla por el discurso que noches atrás pronunció en la calle de Carretas, y hemos visto en algún periódico la anunciada demostración. Consiste esta en una carta en que los tertulianos progresistas felicitan al ministro de Gracia y Justicia, cumpliendo, dicen aquellos buenos señores, con uno de sus *más sagrados deberes* políticos. En la misma carta se declara al Sr. Zorrilla digno del título de *hijo predilecto* (no se dice de quién ni de dónde, pero debe ser de la tertulia progresista), y se concluye diciendo que la tertulia hace suyas las grandes reformas y doctrinas enunciadas en el discurso del orador felicitado.

Bien comprenderán nuestros lectores que no nos causa la menor impresión la carta de la Tertulia progresista a su hijo predilecto. Nada mas natural, cuando a lo que parece sacudió con todas sus fuerzas el esquilon de la populachería, como diría *El Imparcial*, considerando sin duda que nada agradaría mas a la clerofobia liberal que una perorata contra curas y monjas. Además el Sr. Zorrilla acababa de comer en Valladolid con el señor Cardenal Arzobispo de aquella diócesis y era preciso demostrar a los contentillos que el contacto de la púrpura en nada había entibiado su patriotismo. Todo esto está muy bien, pero si no se tratase de progresistas, nos atreveríamos a decir: ¿será posible que en el ánimo de esos señores no pese algo la consideración del aprecio singular que han de hacer de nuestros gobernantes y de nuestros llamados políticos liberales las gentes que en España y fuera de ella no hayan perdido el sentido común?

La prensa revolucionaria de toda Europa, en su deseo de poner obstáculos a la celebración del Concilio, no cesa de propalar falsas noticias y rumores, proponiéndose, sin duda, sembrar la desconfianza y desanimación entre los católicos.

Uno de los más graves de estos falsos rumores, es el esparcido por la *Agencia Havas*, referente al número de Obispos que se han excusado de asistir al Concilio.

La *Agencia Havas* afirma con mucha formalidad que pasan de 300, y dice que así resulta de los datos publicados por la *Civilt Católica*. mala vista. La *Civilt Católica* no ha dicho nada de que pueda deducirse que pasan de 300 los Obispos que se han excusado de asistir al Concilio, ni cosa que se le parezca.

La *Civilt Católica*, rectificando varias falsedades en que había incurrido la *Correspondencia italiana* respecto al Concilio, dice que no son 300, como afirmaba el periódico revolucionario, los Obispos que se han excusado de asistir al Concilio, ni tampoco 12 solamente, como algunos suponen. Rebaja la *Correspondencia*, añade la *Civilt*, el número a 200, a 400, y todavía más; rebajó a 50, a 40, y todavía más abajo de 40 encontrará el número exacto de los Obispos que se han excusado de asistir al Concilio, más cerca de 12 que de 300.

La *Civilt* advierte que los pocos Obispos que han manifestado al Papa que no pueden ir al Concilio, tienen causa legítima para ello; y que no obstante esto, dicen a Su Santidad que están a sus órdenes, y que si así lo quiere, irán a Roma.

Veán, pues, la *Agencia Havas* y la *Correspondencia italiana* y todos los revolucionarios, cuánto se engañan, al pensar que los Obispos católicos no están firmemente adheridos a la Santa Sede. Pero los revolucionarios, que fingen no dar importancia al Concilio hablando de él con aparente desprecio, acogen, cuando no inventan, con visible fruición y ansiedad cualquier noticia o rumor que sea desfavorable a la celebración de la augusta asamblea de la Iglesia católica, disimulando mal el odio y temor, para ellos tal vez inexplicables, que sienten.

Sus designios no se cumplirán, y con el favor de Dios, la Iglesia cumplirá los suyos, providenciales en esta época, combatiendo la impiedad revolucionaria.

Ya han llegado a Roma algunos Obispos con objeto de asistir al Concilio. Todos los de Asia y demás países orientales están ya en camino para la ciudad santa, y pronto llegarán los de América. Hace pocos días pasó por París monseñor Mas-Clorkey, Arzobispo de Nueva-York, también en dirección a Roma, y dentro de poco tiempo estarán reunidos en torno del santo anciano los Ungidos de todo el universo, que forman el invencible ejército de la Iglesia militante.

Hé aquí un hecho de bastante significación:

La *Epoca*, que como saben nuestros lectores ha trabajado con ardor por armonizar, como ella decía, la tradición con ciertos hombres revolucionarios y que por algunos días ha creído poder cantar victoria llegando hasta anunciar que estaba acordada la abdicación de don Isabel en el príncipe Alfonso, se descolgó anteayer con un artículo en que después de examinar la situación política se expresa así:

«Pues bien: nosotros no nos avergonzamos de confesarlo; nosotros, testigos doloridos de los errores de la revolución como de los que cometiera



la monarquía y no han dejado de cometer sus representaciones y sus parajes después del gran escarmiento de Setiembre; nosotros, que tantas veces advertimos el abismo á donde se nos conducía, no necesitamos cargar hoy con la responsabilidad de agenas culpas; ni tenemos para qué erigirnos en representantes de causas que nada hacen para recobrar el cariño y el respeto de los pueblos; si hemos expuesto noble y desinteresadamente la conveniencia de soluciones que dentro de ciertos límites podrían ser lícitos entre lo pasado y lo presente, no desconocemos tampoco que, para que eso sea posible, habría necesidad de una prudencia, de una elevación de miras, de una rectitud de intenciones que acaso no vemos resplandecer ni por uno ni por otro lado. Y por eso nuestro espíritu flaquea, desfallece nuestro ánimo, tenemos que este pobre país esté condenado á remediar las convulsiones que hace medio siglo aullan á Méjico, y apartándonos cada vez más de las personas, clavamos los ojos en las ideas y en los principios, esperando que una nación europea no ha de sucumbir en brazos de la anarquía, y que al cabo el cielo se dignará enviarnos bajo una u otra forma la solución cuya sombra pueda levantarse otra vez el edificio de nuestra pasada prosperidad y grandeza.

La significación de las precedentes líneas no puede ser más clara. No puede decirse que *La Epoca* ha hecho una evolución, sino que sus esperanzas han salido fallidas. No sabemos lo que habrá pasado en Trouville ó en París, residencia de la desgraciada señora destronada en Setiembre; pero sería honroso para esta señora que fuera ella misma quien hubiera estorbado las conciliabulos de *La Epoca*, negándose á la ignominia de entregar á su hijo á los hombres de la revolución que la arrojó del trono, y además la injurió, la infamó y la escarneció.

*La Política*, después de copiar de *La Epoca* el mismo párrafo que nosotros hemos transcrito, dice lo siguiente:

«Mal debe ir, pues, la cosa en París, cuando *La Epoca* se desliza de tal suerte de la dinastía caída. Es verdad que aquí no hay mucho mejor las cosas; pero no hay que ignore el adagio: «Mal de muchos... etc.»

«Las palabras á *La Independencia Española*. Si el Concilio de Trento es ley del reino, lo mismo debe obligar á los Prelados que á los ministros, á los eclesiásticos lo mismo que á los seglares. ¿Por qué *La Independencia* acusa injustamente á los reverendos Prelados de haber infringido aquella ley y no acusa á los ministros y diputados? Si en el Concilio de Trento se hubiese apoyado un tribunal cualquiera para condenar á los Obispos, ¿por qué apoyándose en el mismo Concilio no condenaría también á los ministros y á las Cortes Constituyentes?»

Sobre todo, demuéstranos *La Independencia* que los Obispos han faltado al Santo Concilio de Trento: pero no apele ridículamente á textos de San Pablo, como aquellos de «per me reges regnant» y «non est potestas nisi á Deo»—fundamentos del derecho divino—para probarnos que los Obispos deben obedecer á unos cuantos generales revoltosos que por la fuerza de las armas han arrebatado el poder sumo del país, constituyendo un Gobierno ilegítimo, usurpador, tiránico y enemigo declarado de la Iglesia de Jesucristo.

Leemos en *El Imparcial*:

«Es cierto que los hombres importantes de la antigua unión liberal han celebrado durante estos días últimos reuniones parciales en que se ha convenido el alejamiento de esta fracción de la Cámara de los debates políticos, para no tener responsabilidad en los sucesos que puedan sobrevenir en España?»

«¿Esta qué punto esta determinación puede traerse como el retraimiento de aquella fracción?»

«Doctores tiene el unionismo que, sin duda, se oprimen á los órganos de la unión liberal en la prensa, se expresarán de manera que alejen toda sospecha de un retraimiento, arma que siempre condeñaron con todas sus fuerzas cuando era esgrimida por sus adversarios políticos.»

También nosotros esperamos que estas preguntas no quedarán sin respuesta. Ahí está si no *La Política*, que se pinta sola para decir á los dos partidos sus coaligados sendas verdades agriales que hace bastante tiempo saben al paladar progresista á puro acibar. Por de pronto, puede *El Imparcial* hallar algo que satisfaga en parte su curiosidad en el artículo del citado periódico unionista que lleva por título: ¿Qué pasa?

«Pero será cierto que al fin y á la postre vengán á parar los unionistas en el extremo que tan severamente juzgaron en los partidos revolucionarios cuando estos, proclamando el retraimiento, hacían cruda guerra al poder personificado en el general O'Donnell? ¿Tantos papeles hemos visto desempeñar á los hombres de Vicalvaro en su carrera política, que no nos causaría maravilla una inconsecuencia más!»

De todas maneras, es lo cierto que la bandera de la conciliación amanecerá el día menos pensado hecha girones á manos de los mismos hombres que á su sombra se cobijaron, haciendo ostensible la guerra que sordamente los desgarró.

Segun vemos en algunos periódicos, anda rondando todavía por esos mundos el célebre monseñor Marín, que tan importante papel desempeña en la árdua empresa de buscar un rey democrático para España. Segun aquellos nos cuentan, parece que ahora ha aumentado el incógnito con una barba blanca y postiza muy celebrada en la corte de Florencia. Todos los incidentes que acompañan á esta cuestión tienen indudablemente bastante de cómicos.

No es exacto lo que dice *La Correspondencia* de anoche de haber subido en consulta á la Audiencia la carta del prebitero D. Vicente Pastor, acerca de la competencia de la jurisdicción civil ordinaria. La cuestión de competencia ha sido suscitada por parte del propio procesado, á pesar de que el promotor pide la absolución de la instancia; y los autos suben á la Audiencia por apelación.

admitida en ambos efectos por providencia del 31 de Agosto.

Ayer por la mañana, en el tren-correo, llegó á esta capital el Sr. Milla, conde de por cuatro guardias civiles. Estuvo detenido en el cuarto del inspector de vigilancia de la estación, hasta que se presentó el Sr. Posada Porro, jefe de orden público, quien le condujo á la cárcel de villa en un coche particular.

El Sr. Posada Porro guardó y mandó que se guardaran al Sr. Milla, todas las consideraciones debidas á su estado y desgracia.

El Sr. Milla condenado á cadena perpétua por el consejo de guerra de Leon, va destinado al penal de Cartagena.

Permanecerá algunos días en la cárcel de Madrid, donde ya ha sido visitado por varios amigos.

Las siguientes noticias son de *La Correspondencia*:

«Los partidarios más optimistas de D. Carlos se mostraban hoy más animados en la creencia de que Cabrera había tomado el timón de la nave carlista, tan mal tratada en su última salida.

«En el Consejo de ministros celebrado esta tarde bajo la presidencia del regente, parece que se ha tratado del indulto de los carlistas condenados en Figueras á ser pasados por las armas, y segun nuestras noticias, se acordó por unanimidad la conmutación de dicha pena, cuya noticia se habrá comunicado esta tarde al tribunal que entiende en la causa.

«Los diputados que, segun nota enviada por el Gobierno á las Cortes, están sujetos á reelección son los Sres. López Dominguez, H. reros de Tejada, Baquer, Huanes, Baidrich, Uzueta, Macías Acosta, Olazaga (D. Salustiano), Santos, Montero Rios, Coronel y Ortiz, Alvarez Acevedo, Ruiz Gomez, Lacio Villamil, Rodriguez Pimila, Moncasi, Merlo, Romero Giron y Jimeno Agius. Respecto al Sr. Rodriguez Pimila y algun otro, creemos que ha de ocurrir alguna duda, pues ha renunciado al aumento de categoría y sueldo que por ascenso le correspondía.

«Las noticias recibidas hoy dicen que el brigadier carlista Sabariego y sus tres compañeros de armas penetraron ayer en los montes de Toledo, acusados por la activa persecucion de las fuerzas que manda el comandante Venturo.

«Ayer salió de Madrid para Biarritz el embajador de Francia, Sr. Mercier, el cual regresará dentro de breves días.

«Entre las aspiraciones del actual ministro de Gracia y Justicia, se cuenta la de ir refundiendo los conventos de monjas en los que se hallen establecidos fuera de los grandes centros, en poblaciones verdaderamente en consonancia con la quietud y retiro á que se consagran las que huyen del bullicio del mundo.

«Los obispos existentes son 54, que andando el tiempo, si se acepta el proyecto del Sr. Zorrilla, quedarán reducidos á poco reducidos á 33; y los arzobispos se reducirán á 5 de 9 que hay, y son Toledo, Tarragona, Santiago, Zaragoza, Sevilla, Granada, Burgos, Valladolid y Valencia.

«El ayuntamiento popular de Figueras ha telegrafiado hoy al regente del reino suplicándole clemencia para los carlistas que han sido condenados á la última pena en aquella ciudad.»

Los últimos periódicos y correspondencias recibidos de la Habana, alcanzan al 15 de Agosto. Ningun hecho importante hallamos en ellos que no tengamos adelantado á nuestros lectores.

El general Caballero de Rojas seguia infatigable en disponer cuanto pueda contribuir á la pacificación de la isla.

El general Lesca se había visto precisado á abandonar por algun tiempo la comandancia de Cinco Villas para dirigirse á los baños, que hacia necesario la dolencia que le aquejaba.

Se había abierto una suscripción para hacer un obsequio al conde de Balmaceda, en muestra del aprecio con que aquellos habitantes veían los constantes esfuerzos de dicho general por exterminar á los rebeldes.

Puerto-Principe seguia fortificándose, habiendo recibido últimamente cuatro hermosos cañones de gran alcance.

El mercado de azúcares había estado bastante animado. Las ventas en la última semana alcanzaban á 26,000 cajas y el mercado cerraba con regular demanda, cotizándose el numero 12 para el extranjero de 8 3/8 á 8 5/8 rs. arroba.

Del tabaco en rama, se habían exportado en la misma semana 186,644 libras.

El dinero importado ascendía á 14,900 pesos, y desde 1.º de Enero á 7 millones de pesos 784,140, contra 7,304,904 pesos en igual periodo del año anterior.

Del Eco de la Revolución, periódico de Girona, tomamos la siguiente noticia:

«Cuando los carlistas han sido batidos en los puntos donde han tratado de levantar su desordenada bandera, en nuestra provincia han tratado de enochar la guerra civil. Así que parte de las tropas que recorrian nuestro Principado, fueron llamadas por el capitán general; el antiguo cabecilla Estarús se ha puesto al frente de una partida insignificante, que por su misma insignificancia, por la escabrosidad del terreno y por ser la mayoría de los habitantes del país que recorren identificados con sus ideas, las columnas no pueden dar con ellos, á pesar de saber que se han ido á refugiar á tal ó cual pueblo. Es dudoso que el incansable brigadier Crespo, á pesar de su pericia, dé con la facción Estarús por los motivos antes indicados, pero si el Gobierno le diera atribuciones amplias como las del jefe de la expedición al malogrado general Zurbano, para acabar con la facción Feli, sin titubear afirmamos que no durarían cinco días.

Desearíamos esto no porque temamos las huestes de Estarús, sino porque acabara de una vez y para siempre, el estado de incertidumbre y agitación en que se hallan los pueblos. No crea nadie que al reclamar las medidas que Zurbano planteaba sea que comparemos á Estarús con Feli, nada de esto; á fuer de leales adversarios políticos debemos confesar que el guerrillero que hoy está en campaña empujando la bandera de Carlos VII, es el tipo de la honradez á la par que el del año 41 era poco menos que un saltador de caminos.»

Tomamos de *El Imparcial* de ayer las siguientes noticias:

«Parece que los motivos que han hecho al Sr. Escorza presentar su dimisión de cargo de gobernador de Barcelona, tiene su origen en haber asistido á un banquete republicano, en el cual se pronunciaron entusiastas brindis y vivas á la república.

«Se ha señalado en el Escorial para la escuela de montes el convento de monjes, habiéndose designado el terreno necesario para las prácticas y estudios forestales. Con esta disposición se produce una gran economía por razón de los alquileres

de edificios y terrenos que se tenían alquilados en Villaviciosa.

«En la posesión denominada La Guadalupe, en Extremadura perteneciente al patrimonio de la corona existen 960,000 encinas, 1,890,000 robles y 304,000 alcornoques.

«Los pinos maderables existentes en el Escorial ascienden á 1,300,000, que á razón de cuatro escudos uno con otro, representa la suma de 5,400,000 escudos.

«Noches pasadas, teniéndose noticias de que el cabecilla Sabariego, que continúa vagando por los campos de la provincia de Ciudad Real, se había guarecido en una barraca inmediata á Piedrabuena, se dirigió á este punto el comandante Venturo con la fuerza de su mando, cercando la barraca con objeto de apoderarse del cabecilla y los que le acompañaban. Apercibido Sabariego en el momento de la aproximación de las tropas, salió á escape con tres de sus suyos, logrando sustraerse de la persecución. Solo pudo presentarse á un individuo que quedó dormido en la barraca. Creese que Sabariego y sus tres compañeros han penetrado en los montes de Toledo.

«El Centro republicano federal de Barcelona ha abierto una suscripción para auxiliar á los obreros que han quedado sin trabajar con motivo de las factas de huelgas.

«Han vuelto ayer á circular en la Bolsa rumores de haberse agravado el estado del emperador Napoleón. No creemos que haya habido cándidos que se hayan dejado seducir por estos rumores, cuya tendencia era bien conocida.

Dice *El Africano*, periódico de Ceuta:

«Uno de los alcaldes de la línea fronteriza solicitó el día 22 del corriente audiencia del señor comandante general de la plaza y le fué concedida para el 23, en cuya fecha se presentó acompañado de otro alcalde comandante de la caballería marroquí, de un capitán de la misma arma de guarnición en Tínger, seis soldados de rey y correspondiente comitiva.

El objeto de esta audiencia era conferenciar con nuestra superior autoridad acerca del señalamiento del preciso camino de tránsito para esta plaza, de los moros que vengán al mercado, al cual han de acudir sin arma alguna, acordándose á la vez en esta conferencia las bases sobre que ha de verificarse la tala y limpia del campo neutral. Se convino también definitivamente sobre el abono en metálico del valor de caballerías y animales robados por los moros desde 1.º de Enero último hasta la fecha.

Arreglados estos asuntos, se dió por terminada la audiencia, retirándose la comision, expresando todo género de protestas sobre el deseo de mantener la mejor inteligencia y armonía entre nuestra superior autoridad y empleados del imperio marroquí.

El ayuntamiento de Madrid eligió el sábado alcalde popular del distrito de Palacio al Sr. D. Eduardo Gasset y Artime.

De los 32 concejales que han tomado parte en la votación, eligieron: uno al Sr. Zorita; tres al señor Martínez Brau; siete al Sr. Soriano, y los veinte y un restantes al Sr. Gasset.

El periódico de Nueva-York, *La Tribuna*, dice que va á ser relevado el almirante americano Hoff del mando de comandante de la division naval anglo-americana en las aguas de Cuba, reemplazándole el contra-almirante Poor, comandante del arsenal de Washington.

La causa de la desgracia del almirante Hoff, parece ser sus grandes simpatías por España y los intereses españoles en Cuba.

Segun los últimos periódicos de la Habana, el teniente gobernador de Trinidad, Sr. Menendez Valdés, acaba de disponer lo siguiente:

1.º Todo peninsular de 15 á 60 años, estará obligado forzosamente á tomar las armas en servicio de la patria.

2.º No se impedirá el ingreso en el cuerpo de voluntarios. Su motivo reconocido, á los insulares españoles que lo soliciten, de los que hay algunos modelos de patriotismo y decisión, y se admitirán tambien con reconocimiento los donativos que quisieran hacer aquellos que por sus circunstancias no pudieran prestar servicios personales.

3.º Quedan solo exceptuados de tomar las armas los que desempeñen cargos públicos ó destinos del Gobierno, si voluntariamente no lo solicitan.

4.º Se crea una compañía que se llamará de reserva, en la que tendrán entrada los que por enfermedades ó otras causas, deberán manifestar á mi autoridad, deseen eximirse del servicio activo.

5.º Los que ingresen en la compañía á que se hace referencia en el anterior artículo, aborarán mensualmente una cantidad, que se señalará segun la posición de cada uno, y se destinará para atender á las necesidades de los voluntarios pobres.

6.º Esta retribucion se hará efectiva con todo rigor, y se depositará en poder del capitán de voluntarios que se designe, quien recibirá instrucciones para su distribución.

7.º Si algun particular mayor de 60 años de desear hacer servicio en la fuerza activa, se le concederá siempre que reúna la aptitud para ello.

8.º Y último. El señor teniente coronel primer jefe de voluntarios nombrará una comision de su batallón para que sin pérdida de tiempo forme una relación de todos los peninsulares que no pertenecian al mismo, solicitando de esta tenencia de gobierno los datos necesarios para la clasificación por edades, á fin de llevar á cabo esta disposición lo más pronto posible.

Tomamos de *El Clarín* de Sevilla el siguiente suelto:

«Dicen que se dice que anda por Sevilla un agente isabelino, bien provisto de camuflajes para armar rebullasca. La verdad en su lugar.»

Parece que se vá á aumentar la guarnicion de Málaga con algunas fuerzas de infantería y caballería.

Así lo dice un periódico de aquella capital.

Dice un periódico:

«Ha llegado á nosotros la noticia de que por el ministro de Fomento se ha mandado instruir expediente en averiguacion de algunos abusos cometidos por funcionarios de la situacion vencida en Setiembre, en el conservatorio de artes.

Segun parece, resultarán defraudaciones á la Hacienda si, como es regular, pasa el expediente gubernativo á los tribunales ordinarios.»

El Sr. D. Cipriano del Mizo, embajador de España en Viena, ha sido recibido por el emperador.

El sábado estuvo el embajador de Portugal á entregar al regente del Reino las insignias de la Orden de la Torre y de la Espada.

Por el correo de anteyar debió llegar al tribunal supremo de la Guerra la causa en discordia

sentenciada por el consejo de guerra de Puerto-Rico, á consecuencia del movimiento insurreccional en sentido republicano iniciado en Ponce en 7 de Junio último por algunos soldados del regimiento de Valladolid. Las noticias, dice un diario, vieron exajeradas por los periódicos, pues el hecho no ha tenido importancia. Sin embargo, han sido sentenciados cuatro soldados á la última pena, y seis á mayor ó menor número de años de presidio.

En la combinacion de gobernadores que está pendiente, parece que no hay más nombramiento nuevo que el del Sr. Lobit para Leon.

Dos números han aparecido hasta el sábado del nuevo periódico *El Correo de Ambos Mundos*, y los dos han dado lugar á dos demandas de injuria y calumnia, segun dice un periódico, por los ataques que se dirigen á una dependencia del patrimonio que fué de la corona.

Dícese que para el día 40 del actual se hallarán dispuestos á marchar á la isla de Cuba 4,000 hombres de tropas, y dentro de algunos dias más estarán en disposicion de marchar hasta 10,000 hombres.

Las siguientes noticias son de *El Imparcial* de hoy:

«Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido una circular á los gobernadores, en que se les previene remitan á aquel centro en el más breve plazo posible, una relación de los conventos de religiosas que radicquen en las respectivas provincias, con expresion del número de monjas, de las que en cada uno de ellos existan, cuáles están destinados á la enseñanza, terreno que ocupan los edificios, y algunos otros datos que permitan suponer que el Sr. Ruiz Zorrilla piensa adoptar dentro de breve tiempo alguna medida importante con referencia á los conventos de religiosas.

«Ayer, segun hemos oido, se recibió un despacho anunciando un nuevo encuentro con los insurrectos en el departamento central de Cuba. Los insurrectos fueron derrotados con grandes pérdidas, siendo muy escasas las tenidas por nuestros soldados.

«Se sigue aún insistiendo por algunos jefes carlistas en la idea de penetrar en España. En la frontera, cerca de Perpiñán, hay reunidos unos cuatrocientos hombres. El Tercio, segun nuestras noticias, segun á las últimas fechas cerca de la frontera por la parte de Bayona.

«El club de Anton Martin, en sesion del 4, ha acordado dirigir una exposicion á las Cortes Constituyentes, pidiendo dejen intacta la eleccion de jefe del Estado á la decision de un plebiscito, y exaltar el celo de sus correspondientes de provincias y demás corporaciones republicanas, para que obren en el mismo sentido si lo estiman conveniente.

Tambien acordó que debe adoptarse por los republicanos federales una actitud enérgica en el caso de que se intente plantear la república unitaria.

«El día 18 de Julio último se hizo cargo del gobierno general de Fernando Poo y sus dependencias el capitán de navio de la Armada nacional D. Antonio Maymo, que ha de ejercerlo con arreglo al decreto del Gobierno provisional de 12 de Noviembre de 1868; habiéndole hecho entrega de su mando el Excmo. señor brigadier de Estado Mayor D. Joaquin de Souza y Gailardo, que hasta entonces lo había desempeñado, y se disponia á volver á la Península.

El vapor transporte de guerra *San Antonio*, que condujo dicha autoridad, había llegado á Santa Isabel el 16 del propio mes.

«En la cárcel de Villa, merced á los esfuerzos de la junta de cárceles, se ha establecido un taller completo para trabajar el esparto, y dentro de pocos dias empezará á fabricarse estera en aquel establecimiento.

«Un despacho del gobernador de Girona anuncia que ayer fué derrotada y dispersada la única partida carlista que quedaba en aquella provincia, compuesta de 30 hombres al mando de Estarús. El comandante capitán de la Guardia civil D. Ricardo Viero y Bayo alcanzó al jefe carlista en la Riera de Sellen, y le puso en completa fuga después de matarle un hombre, de haberle cogido un prisionero y de herirle algunos otros. El cabecilla se dirigia apresuradamente hacia la frontera temiendo que le abandonarían los pocos hombres que le quedaban.

*La Independencia Española* publica una exposicion dirigida al señor ministro de Gracia y Justicia, suscrita por los individuos de la Tertulia progresista, en que estos manifiestan el entusiasmo que experimentaron con el discurso pronunciado por el Sr. Zorrilla en dicha Tertulia, exponiendo las reformas radicales que se propone introducir en su ministerio, y le ofrecen el más decidido apoyo de su partido. No faltan, sin embargo, periódicos que con este motivo recuerdan la reciente peroracion pronunciada por el mismo ministro á su paso por Valladolid, y no la hallan muy ajustada al patriótico discurso que ha sacado de sus casillas á los progresistas de la Tertulia.

Sin sorpresa leemos lo siguiente en *La Paz* de Lugo:

«Segun nos aseguran algunos amigos, de cuya veracidad no sospechamos, habiéndose constituido la *Asociacion de católicos* en un pueblo no muy lejano de esta capital, varios liberales y semisabios de lugar, ó como si dijéramos, varias calamidades, han formado el empeño de disolverla. Conseguir esto legalmente, no era posible; pero ¿qué importan los medios para ciertas cosas? Hase denunciado la existencia de una vasta conspiracion carlista, en que se denunciaba á varios curas, y á otras personas; ha ido ha recorrer el país una fuerte columna de tropa, cuyo jefe ha llamado á los individuos de la *Asociacion*, significándoles que se disolviesen ó que de lo contrario sufrirían graves consecuencias, si bien se ha convencido de que la tal conspiracion era un sueño; y por otros sugetos se les ha hecho la amenaza de que si volvian á reunirse serian arrestados y hasta se quemaría la casa en que celebraban las sesiones.»

La Paz aconseja luego á los individuos de la *Asociacion* que no cesen en sus tareas, denunciando criminalmente cualquier atentado de que sean víctimas, aunque venga de las autoridades.

Dice *El Impertinente*:

«Hay quien cree muy difícil que el Sr. Lorenzana vaya por fin de embajador á Roma.

A pesar de la proteccion de monseñor Franchi y de sus buenos oficios, el sacro colegio no podrá menos de ver en el renombrado periodista al escritor volteriano que tantos alfilerazos ha clavado en la epidermis de los buenos católicos.

De seguro sus misterios no lograrán verse santificados por el Papa, ni la Cabeza visible de la Iglesia llegará á inclinarse ante él.

En una palabra, la embajada del ex ministro de Estado va á correr parejas con la del Sr. Posada Herrera y quizá con la que intentó desempeñar en Lisboa el buscador de reyes.

Mucho cuidado, no tengamos otra como aquella de non recedat á comisao.

A *La Iberia* le dan cuenta desde Pamplona de la recepcion de que fueron objeto los Sres. Milans del Bosch y Carriquiri en Miranda de Arga, en donde se hospedaron el domingo último por haberles sorprendido la noche en el campo yendo de caza.

Llegados los cazadores á este pueblo, el alcalde les manifestó que los mozos del pueblo se disponian á darles una serenata.

Aceptado el obsequio por los Sres. Milans y Carriquiri, los mozos empezaron á templar sus guitarras, y entonaron la cancion siguiente, copiada al pie de la letra:

«Muera Prim y Serrano;  
muera el general Topete;  
muera los liberales,  
y viva nuestro hermoso rey Carlos VII.»

Al oír este trabuco el alcalde, dice *La Iberia*, se quedó atónico; salió á la calle y empezó á prender á los trovadores; pero el general Milans, muerto de risa, los mandó poner en libertad acto continuo, en nombre de los ilustres personajes insultados.

En casi todos los periódicos montpensieristas de ayer se lee el siguiente suelto, que no carece de gracia:

«Por las esquinas de Madrid hemos visto unos grandes carteles.

En ellos parece que se anuncia la última obra de Julio Verne; pero no es así.

Lo que se anuncia es el nuevo candidato al trono de España.

Y si no leen nuestros lectores lo primero que dicen los citados carteles.

TOMAS REY Y COMPAÑIA.

Ya saban Vds. que el *jovenito* se llama Tomás y que quiere ser rey.»

CORREO DE HOY.

*L'Unità cattolica* de Turin publica un suelto con este título: *El Arzobispo de Valladolid y la obediencia á las leyes*, en el cual dice:

«Su Eminencia Juan Ignacio Cardenal Moreno Arzobispo de Valladolid, ha dirigido, para conformarse á la invitacion de Ruiz Zorrilla, una carta á su Clero y á su pueblo recomendando la obediencia á las autoridades constituidas. Mas el docto purpurado ha sabido poner á salvo su dignidad, y accediendo á los deseos del Gobierno, no ha reconocido usurpaciones indignas, ni ha hecho la más pequeña ofensa á los derechos incontestables de la Iglesia. S. Ema. escribe que es un deber del ministerio eclesiástico que asegura haber cumplido siempre, el inculcar á los fieles la obediencia cristiana á las autoridades constituidas; que hasta ahora el fruto correspondiente á sus deseos, y que es esta la primera vez desde que fué elevado á la dignidad episcopal, que recibe para este objeto una orden pública y oficial del Gobierno.»

Después hace un buen extracto de las ideas principales de la pastoral.

De una carta de Madrid fechada el 3 que publica *El Euzalduna* de Bilbao, tomamos los siguientes párrafos:

«El general Espartero es la persona que sale ahora con más frecuencia á plaza, apoyado sobre todo por muchos progresistas y algunos demócratas; pero si hemos de dar crédito á algunos que se dicen amigos del duque y que suelen hablar con él en Logroño, este ilustre patriota no oculta su vehementísimo deseo de vivir separado de los negocios públicos, aunque el puesto á que se le eleva fuera el superior, porque su edad avanzada no le permite otra cosa.

En mi concepto, por el deseo que en varias personas importantes se nota, el actual regente del reino es el que en último resultado tendrá que, como suele decirse, dejarse querer ocupando el trono español. Dichas personas, que pertenecen á los tres bandos coaligados, reconocen en el general Serrano prendas poco comunes, y por consecuencia caen á favor para ponerse al frente de los negocios públicos. El duque de la Torre, si es verdad que no ambiciona tan alto puesto, lo aceptará, sin embargo, siempre que las Cortes lo voten para ocupar.»

Leemos en *El Oriente* de Sevilla:

«El masonismo ha asomado las orejas por un lado del feretro del Sr. Escalante.

Siempre los *libres* tuvieron grande afecto á esa clase, y en los sucesos de 1820, no solo tomaron parte las logias, sino que lo hicieron todo. D. Ramon de Riego y sus secuaces formaban parte del masonismo español.

En Sevilla se asegura que existe una logia masonica que celebra sus sesiones en una habitacion tapizada de negro. Un crucifijo preside la sala, y sobre la mesa se ve un puñal, con el cual se amenaza á los neófitos en el acto del juramento que hacen sobre el Evangelio de San Juan. El jefe de la logia viste traje morado.

«¿Qué bueno estará el tal jefe con su cara feroz, su mandil y sus largas barbas!»

Son varias las conversiones al Catolicismo de protestantes de Sevilla, verificadas estos dias por la misericordia divina. En *El Oriente* de ayer que acabamos de recibir se añade una nueva:

«Ayer, dice, se ha separado del cabrerismo sugestionándose á la correccion que le imponga el Emisericordísimo señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis, D. Pablo Pizarro uno de los cuatro Presbiteros católicos que habian tenido la desgracia de escandalar al mundo con sus apostasias.»

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24 45 y 40; pagueños, 25 25, 25 00, 27 50 y 25 00; á plazo, 24 45, 40 y 35 fin cor fr.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 24 45, 35 25 y 20.

Billetes hipotecarios del Banco de España, idem, 00 00.

Idem id. de la segunda serie, id., 87 00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 56 40, 45, 30 y 25.

Obligaciones generales por



Leemos en *El Pueblo*:

«Digan lo que quieran los periódicos ministeriales, es un hecho positivo que la anunciada y deseada entrevista del general Prim con Napoleón ha fracasado o no completamente, mas no como se ha dicho por efecto de la grave enfermedad que aqueja a Bonaparte. En prueba de que es cierto lo que referimos, sabemos positivamente que el general Prim, a su regreso de Vichy, que se verificó el 10 al 12 del actual, no irá a París, sino que volverá por Burdeos.

Respondemos de la exactitud de esta noticia, que el tiempo, por lo demás, se encargará de confirmar.

La *Reforma*, muy dada a las noticias de efecto de última hora, publica ayer en dicha sección la siguiente historia que no deja de ser interesante:

«Algunos periódicos han puesto en duda la noticia que dimos acerca de cierto gran cortón de la Legión de Honor que se había solicitado y no se había podido obtener para un alto personal español. Este nos pone en el caso de dar algunos pormenores para que tengan los periódicos oficiales el placer de desmentirlos, sin embargo de lo cual continuará siendo verdad.

Pues es el caso que bien por desearlo el interesado o bien porque se le hiciera concebir esperanzas anticipadas, se declaró mediador a D. Salustiano Olazábal, al cual se le dijo que era costumbre que los aspirantes al gran cordon degradasen anticipadamente que se honrarían mucho en merecer tan grande distinción.

Hizo así el interesado, mas a la vez que esto sucedía, el diablo, que en un momento, fue causa de que D. Salustiano, rindiendo un tributo a las fortalezas durante la emigración, asistiese a un banquete en honor de Bancel, jefe de los intrasigentes, de los irreconciliables. Ya se ve, como D. Salustiano es embajador, el hecho incomodó a la corte de las Tullerías, y hé aquí como la afición a los banquetes de D. Salustiano, si contribuyó en un día estando en los postres a anular a Espartaco, ahora ha sido causa de que uno de sus mejores amigos sufra un desaire, que por inmerecido que sea no por eso es menos de lamentar.

La *Igualdad*, contestando a las preguntas que la prensa ha hecho a los periódicos republicanos, respecto a la actitud que habría de tomar su partido en caso de imponerles un rey, dice:

«La *Igualdad* no oculta nunca su opinión, y ha contestado en el mismo sentido que *La Discusión*: que los republicanos estamos dispuestos a no tolerar nuevos tiranos, y a rechazar la fuerza con la fuerza.

«Ray y despota es para nosotros una misma cosa.»

La *Iberia* dice que el Sr. Sánchez Ruano la ha demandado de injuria por los términos en que se daba cuenta de haber terminado las diferencias que existían entre los directores de *La Iberia* y *El Pueblo*.

La *Gaceta* anuncia oficialmente que el 29 del próximo pasado el Sr. Maza puso en manos de S. M. el emperador de Austria, la carta por la que el regente del reino le acreditó en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España en la corte de S. M. I. y R. en sustitución del Sr. Rancés y Villanueva.

## NOTICIAS GENERALES.

Varios profesores de medicina a quienes ha llamado la atención la poca limpieza que se nota hace bastantes días en las aguas de Lozoya, dicen lo nocivos que pueden ser para la salud, si no

se toma la precaución de filtrarlas para separar del líquido los animales infusorios, que contienen, como asimismo las sustancias disueltas y las que puedan hallarse en suspensión.

Antesyer se cometió un robo de alguna consideración en la calle del Ave María, núm. 47, en que vivía una señora de alguna edad. Tres individuos que, según parece, eran conocidos de dicha señora, la ataron, la metieron en un pañuelo en la boca, la echaron dos colchones encima y la dejaron echada después de llevarse unos 30.000 reales, dejando otros 6.000 ó 7.000 que sin duda no encontraron. Los dueños de la desventurada señora dieron ocasión a que acudieran algunos vecinos y avisaran a las autoridades que acudieron a tiempo de salvarla antes de que sucumbiera asfixiada. El juzgado correspondiente entiende en este asunto.

Ayer quedó interrumpida por una tormenta la línea telegráfica de Zaragoza más allá de Calatayud. También la línea de Estremadura quedó antesyer cortada por igual causa entre Talavera y Santa Cruz.

En la caja de Ahorros y monte de Piedad de Madrid ingresaron ayer domingo 58.906 reales y 142.759 se han devuelto.

Desde el 22 de Agosto de 1867 hasta el 10 de Julio de este año, se han importado por las aduanas de la Península 14.040.341 fanegas de trigo, cuyo valor puede calcularse en 91.070.467 escudos, y 10.720.404 arrobas de harina que valdrán 24.650.919 escudos.

Hoy a las doce ha debido empezar en la caja general de Depósitos el señalamiento para el pago de intereses de las acciones de carreteras de Agosto depositadas en la misma. Al efecto, los interesados presentarán los resguardos de sus imposiciones acompañados de carpetas duplicadas, extendidas en los impresos que se facilitarán gratuitamente en la portería del establecimiento, sin otra formalidad que la presentación de dichos resguardos, desde las nueve del propio día.

Leemos en un periódico:

«Han aparecido en Barcelona sellos falsos de 12 cuartos para franqueo.

1.º Los cuatro adornos de los ángulos están más separados de la línea exterior del ovalo en los falsos; los dos filetes exteriores son más anchos, en estos en la faja de dicho ovalo, donde dice *Correos de España*; la O está separada de la C, y muy arremada a la R; también las dos A son más estrechas; donde dice *doce cuartos*, la N está torcida y la R y S son más pequeñas.

2.º El fondo del busto está rayado muy ordinario; en los legítimos es muy fino.

3.º El perfil del busto en la frente está muy arqueado, y no dibuja lo mismo; también hay mucha más distancia de la parte de la nariz a la parte exterior del moño, resultando un busto muy grande.

4.º El rayado del cuello tiene cuatro rayas por la parte del claro, y los legítimos tienen cinco.

5.º El trepado de los falsos, ó sea puntuado, en algunos lados no guarda las cruces de frente como en los legítimos.»

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eugenio y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Regina, Virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde continúa la octava de Nuestra Señora de la Almudena: a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Fernando Jimenez, y por la tarde, después de completas, se hará la reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Misericordia en San Sebastián; y predicará en la Misa mayor D. Clemente Cortezón, y por la tarde, a las cinco y media, vísperas y después de oraciones se cantará una solemne salve a la Santísima Virgen.

También continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia titular.

Continúa la novena que anualmente se consagra a Nuestro Padre Jesús Nazareno en su iglesia titular y predicará por la tarde D. Casimiro Erro.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos ó en la iglesia de San Cayetano.

Sereza de Santa Rosalía, Virgen, con rito doble y color blanco.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## EXPOSICION.

Señor: Plantead la reforma que se establece en el decreto de 2 de Julio último modificando las tarifas para el franqueo de impresos sueltos, obras por entregas, libros encuadernados a la rústica, en pasta ó media pasta, que se dirijan a la Península e islas adyacentes y las posesiones de Ultramar, quedaba, sin embargo, sometida al estudio la posibilidad de reducir aquella en lo referente a nuestras posesiones ultramarinas cuanto fuera posible. El deseo constante por una parte que anima al Gobierno de difundir la ilustración y el conocimiento de obras útiles hasta en los más apartados pueblos; y por otra la convicción de que la rebaja hecha puede reducirse aun más, han decidido a la dirección a proponer que se pongan en completa armonía las tarifas de Ultramar con las de la Península, lo cual ha de redundar en beneficio del Tesoro. La sección de Madrid y Barcelona, que son las dos de más importancia, por ser en las que más se imprime, han ingresado por el franqueo de impresos sueltos más de 1.500 escudos en sellos, y más de 1.230 ascien los adheridos a las fajas.

La primera cantidad puede considerarse como nuevo ingreso en su totalidad, y la segunda es también superior a la que antes se obtenía; y tal resultado había mucho en favor de la modificación ya planteada, y aconseja la adopción de la que se propone, puesto que mejora el servicio y ofrece ventajas al público y a la industria de librería, siendo de esperar que aumente los ingresos.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 27 de Agosto de 1869.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

## DECRETO.

Artículo 1.º Se aprueba la tarifa presentada con esta fecha por la dirección general de comunicaciones para el franqueo obligatorio de los impresos de todas las clases, obras por entregas y libros que circulen por el correo para las posesiones de España en Ultramar.

Art. 2.º Se deroga la tarifa de 2 de Julio último en la parte que se refiere al franqueo para las posesiones de Ultramar, empezando a regir la presente el día 15 de Setiembre próximo.

Art. 3.º El ministro de la Gobernación queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Madrid a veintiseis de Agosto de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

## DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

TARIFA para el franqueo obligatorio de los impresos sueltos, obras por entregas, libros encuadernados a la rústica, en pasta ó media pasta, dirigidos a las posesiones de Ultramar.

PARA CUBA Y PUERTO RICO POR BIQUES ESPAÑOL.

PRECIO DEL FRANQUEO.

1.º Las obras por entregas sin encuadernar, impresos de todas clases, litografías y grabados, aunque acompañados a periódicos que estén cerrados con fajas y no contengan otro signo manuscrito que el sobre, ya sean presentados por los autores, editores o particulares, se franquearán fijando en la faja sellos por valor de ellos.

2.º Los libros encuadernados a la rústica, cerrados con faja que no contenga otro signo manuscrito que el sobre, ya sean presentados por los autores, editores, libreros o particulares, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

3.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

4.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

5.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

6.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

7.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

8.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

9.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

10.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

11.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

12.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

13.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

14.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

15.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

16.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

17.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

18.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

19.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

20.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

21.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

22.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

23.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

24.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

25.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

26.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

27.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

28.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

29.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

30.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

31.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

32.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

33.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

34.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

35.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

36.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

37.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

38.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

39.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

40.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

41.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

42.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

43.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

44.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

45.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

46.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

47.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

48.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

49.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

50.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

51.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

52.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

53.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

54.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

55.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

56.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

57.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

58.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

59.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

60.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

61.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

62.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

63.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

64.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

65.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

66.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

67.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

68.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

69.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

70.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

71.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

72.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

73.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

74.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

75.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

76.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

77.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

78.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

79.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

80.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

81.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

82.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

83.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

84.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

85.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

86.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

87.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

88.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

89.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

90.º Los libros encuadernados en pasta ó media pasta, y presentados con las espaldas condiciones, se franquearán fijando sellos por valor de ellos.

Madrid 5 de Setiembre de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

## OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 5 de Setiembre de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Seco.	Húm.		
6 m.	706.42	17.4	14.0	N. O. Nub.	Cub.
9 m.	707.43	20.2	16.3	S. S. O.	Celaje.
12 d.	707.12	24.6	16.3	O. S. O.	Nubes.
3 t.	706.61	26.6	17.0	O. S. O.	Idem.
6 t.	706.53	23.6	15.6	O. S. O.	Idem.
9 n.	707.76	18.6	13.3	O. S. O.	Despeje.

Temperatura máxima del aire, a la sombra 27,0

Idem mínima de id. 15,4

Diferencia 11,6

Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra 30,8

Idem id. dentro de una esfera de cristal 50,8

Diferencia 20,0

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros 1,4

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Cuenca, Orense y Teruel.